



DOS ILÍCITOS CONSECUTIVOS OBLIGARON ESTA SEMANA A EVACUAR UNIVERSIDAD EN CURICÓ:

Riesgos por fugas de gas y eventuales explosiones se extienden a robos de cañerías de cobre, en medio de precio récord del metal

CLAUDIO SANTANDER y JUAN CARLOS ROMO

La expansión delictual que muestran distintas zonas del país, con una aparente normalización de delitos en principio de menor gravedad, hoy reviste una amenaza creciente ante el daño a infraestructura que expone a habitantes de sectores afectados.

Así ocurre con el robo de cobre de distinto tipo de instalaciones, en medio del alza histórica del precio del metal. Un caso extendido incluso hoy a la sustracción de cañerías de instalaciones de gas, con las respectivas fugas y eventuales riesgos de explosiones.

Solo esta semana, la sustracción de estas redes de conducción generó una peligrosa emanación de gas licuado (GLP) en la Universidad Católica del Maule, en el centro de Curicó. La emergencia incluyó la evacuación preventiva del recinto, así como la suspensión del tránsito vehicular por más de una hora en calles próximas.

Luciano Moraga, comandante del

Cuerpo de Bomberos de la ciudad maulina, detalla que fueron dos los robos consecutivos en este recinto educacional, durante una noche y madrugada. "En las dos oportunidades ingresaron personas a extraer el cobre de la cañería. Esto se está volviendo recurrente. El peligro no es tan solo para las personas que puedan verse afectadas después, porque con una mala maniobra pueden resultar quemados ellos mismos (delincuentes)".

"Es un fenómeno que está ocurriendo debido al valor del material, pero lamentablemente hay personas que reducen y compran lo que roban estas personas. Eso va incrementando el robo (...). Hay establecimientos que están expuestos, como son los colegios, hoteles o instalaciones en campos, donde hay estanques aéreos y el gas se distribuye por cañerías de cobre. Esos riesgos se están aumentando día a día porque resulta fácil cortar la cañería o desmantelar un circuito", agrega.

Como muestra de esta tendencia delictual, hace unos días el robo de cañe-

rias de cobre desde un estanque de gas en un barrio en la Villa Portal del Sol, en Osorno, también obligó a un operativo de emergencia. Mientras que en Puerto Montt, en junio pasado, la sustracción de al menos 90 metros de tubería del mismo metal forzó a suspender por unas 48 horas las clases en la Escuela Santa Inés.

Carlos Miranda, prevencionista de riesgos de la UC y también bombero de una compañía de la Región Metropolitana, remarca que este tipo de ilícitos ocurre a diario, sin importar el peligro asociado.

"Ahora, en este momento (tarde de ayer), hay un escape de gas en Rodrigo de Araya, en la comuna de Macul, donde debido a un robo de un medidor de gas se está generando una fuga. Ante esta emergencia se activaron algunas compañías de especialidad en el sector. Son emergencias que suceden todos los días", comenta.

"Estos tipos cortan las cañerías con sierras eléctricas o con elementos que permitan llevarse rápidamente los ele-



"Son emergencias quizás aisladas unas de otras, pero ocurren todos los días, al menos en la Región Metropolitana", dice Carlos Miranda, bombero y prevencionista de riesgos.

mentos, por lo tanto, es ahí cuando pudiera generarse alguna chispa que pudiese generar algún tipo de explosión o que el gas se encienda. Y esto va a funcionar igual que un soplete. En ningún momento va a haber una explosión hacia el interior de la cañería. Mientras se mezcla el gas con el oxígeno y haga una mezcla para poder encenderse, eso se encenderá como un soplete".

Miranda dice que a diferencia del gas natural, que tiende a subir y no se acumula, el gas licuado de petróleo reviste el

mayor peligro, porque al contar con una densidad mayor a uno tiende a bajar y concentrarse en los sectores bajos de un inmueble o incluso en el alcantarillado.

En tanto, ayer la Subsecretaría de Redes Asistenciales informó el fallecimiento de un paciente debido a la gravedad de sus heridas, tras el volcamiento y posterior explosión el jueves pasado de un camión que transportaba gas licuado de petróleo en Renca. Con este deceso aumenta a 12 la cantidad de víctimas fatales por esta tragedia.